

TEMA 4: La poesía española de principios de siglo. Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez.



Ángelus (Jean François Millet)

- [Principales corrientes poéticas de principio de siglo.](#)
- [Modernismo](#)
- [98](#)
- [Antonio Machado](#)
- [Generación del 14](#)
- [Juan Ramón Jiménez](#)

A principios de siglo se suceden varias corrientes poéticas. Las principales son:

- **El Modernismo** que, en España, adopta sobre todo un corte **simbolista**: temas íntimos (soledad, angustia..), tono melancólico y lenguaje hondo y simbólico, sin los adornos del modernismo **tradicional** con el que, sin embargo, convive, así como con otra orientación más cercana a las preocupaciones del **grupo del 98**. Machado es el poeta más representativo

- El **Novacentismo** que se distancia de lo sentimental y puramente humano para preocuparse de lo intelectual, pues persigue el rigor y la precisión. Utiliza un lenguaje depurado que se centra en la esencia de las cosas. Aunque con una primera etapa modernista, Juan Ramón Jiménez es la cima de esta "poesía pura".

- A partir de los años 20, las **Vanguardias**. Los distintos "ismos" (Futurismo, Ultraísmo, Creacionismo y Surrealismo en España) pretenden la liberación de los instintos humanos, reprimidos por los factores morales y políticos de la sociedad burguesa y para ello crean un lenguaje artístico que rompe

bruscamente con la estética anterior y que supone una manera diferente de concebir el mundo. Se funden con el grupo poético del 27, (o dicho de otra manera, el 27 tiene una etapa vanguardista), por lo que serán objeto de estudio del tema 6.

I.- A principios de siglo, el **Modernismo** fue, ante todo, una renovación estética y, más en concreto, del lenguaje poético. Tal renovación se orientó en los siguientes aspectos:

- a) en los temas: de lo clásico a lo moderno, de lo medieval a lo romántico.
- b) en las actitudes, entre las que destaca la visión e interpretación simbolista de la realidad.
- c) en las tendencias poéticas: La poesía modernista es una explosión sensual de colores, sonidos e impresiones sensoriales, pero también la evocación, la estilización y la idealización extremas. Sin olvidar otra tendencia hacia los tonos grises, la melancolía, la sensibilidad y la indagación en la intimidad. Sensualidad externa o intimismo predominarán en unos u otros poetas según formas de ser personales.
- d) en el lenguaje que hace gala de una asombrosa riqueza de recursos (sinestesias, cromatismo, neologismos y cultismos...)
- e) en la métrica. Su indagación estética busca el ritmo y la musicalidad, lo que lleva a estos poetas a experimentar con metros inusuales (dodecasílabos, eneasílabos), variaciones estróficas (sonetos en alejandrinos) o pies acentuales.

AUTORES:

Como sabemos, la lírica en lengua española está dominada, desde fines del XIX, por la potente voz de **Rubén Darío**.



Rubén Darío.

No es posible imaginar la trayectoria de la poesía del siglo XX sin la influencia del nicaragüense Rubén Darío (1867-1916). Él hizo triunfar entre nosotros el Modernismo. En su obra hallaremos las dos líneas que alternan en dicho movimiento:

- La exterioridad sensible, con lo legendario, lo exótico... Es como soñar un mundo de belleza para huir del mundo mediocre, impulsados por una insatisfacción romántica.
- La intimidad dolorida será, así, la otra línea, dominada por la melancolía.

En ambas líneas, brilla siempre su asombrosa explotación de los recursos del idioma. en todos los niveles y registros. Sus principales obras: *Azul*, *Prosas profanas*, *Cantos de vida y esperanza*.

Manuel Machado, a veces injustamente postergado por la fama de su hermano Antonio, como los modernistas, rinde un verdadero culto a los valores estéticos, o a lo refinado, a lo sensual, y busca los efectos musicales y coloristas del lenguaje (por ejemplo, en sus libros *Alma* y *Apolo*). Pero también cultivó un tono conversacional y desenfadado ("El mal poema"), y asimiló prodigiosamente la autenticidad popular de las coplas andaluzas ("Cante hondo"). Otros autores menos destacados son **Villaespesa** o **Marquina**

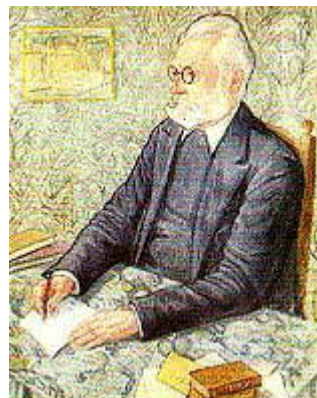
Juan Ramón Jiménez, también participó de la estética modernista en sus primeros libros, aunque enseguida abandonó esa corriente y se le suele adscribir al Novecentismo o Generación del 14



II.- Simultáneamente, algunos poetas modernistas acogen en sus versos **el espíritu del 98** tanto en su temática (reflexión sobre los problemas nacionales, visión existencial y dolorida de Castilla, por ejemplo) como en su escritura (más reflexiva, sentenciosa y analítica). Es el caso de **Unamuno** y **Antonio Machado** a partir de *Campos de Castilla*.

AUTORES: La obra poética de **Unamuno** se sitúa en abierta oposición al esteticismo. Cultivó una poesía de gran desnudez, en la que destaca la fuerte carga sentimental y conceptual. Algunas obras: *Poesías*, *Rosario de sonetos líricos*, *El Cristo de Velázquez*, *Romancero del destierro*, *Cancionero*, *Diario poético*.

Entre todos ellos, la figura de Antonio Machado se alza con singular personalidad en el horizonte poético del momento.



Miguel de Unamuno



ANTONIO MACHADO

Datos biográficos:



Antonio Machado nació en Sevilla en 1875. Su padre era un estimable folclorista. En 1883 la familia se traslada a Madrid y Antonio estudia en la Institución Libre de Enseñanza. Tras una estancia en París donde conocerá a Rubén Darío y la vida literaria parisiense, regresa a Madrid y se revela como gran poeta con la publicación de *Soledades* en 1903. En 1907 obtiene la cátedra de Francés en el Instituto de Soria. Allí pasará una etapa fundamental de su vida y se casará en 1909 con Leonor, una muchachita de 16 años. Leonor muere en 1912 y Antonio, desesperado, abandona Castilla y se traslada a Baeza.

En 1927 es elegido miembro de la Real Academia y por entonces conoce a Pilar Valderrama, la Guiomar de sus últimos poemas.

Firme partidario de la República, con el estallido de la Guerra Civil tiene que iniciar un peregrinaje que le lleva a Valencia y después a Barcelona hasta refugiarse en Francia con su madre. Ambos, muy enfermos, mueren en el pueblecito de Collioure. (El 22 de febrero de 1939, el poeta, y tres días después su madre).

Antonio Machado fue un hombre sencillo, de honda sensibilidad, un hombre bueno ("*en el buen sentido de la palabra...*"), ensimismado. Humildísimo, rehuyó siempre los honores; al ser elegido académico, le comenta a Unamuno que "*Dios da*

pañuelo al que no tiene narices". Por Soria o por Baeza, por Segovia o por Madrid, se le veía paseando solo, con su "*torpe aliño indumentario*"; o escuchando en silencio a sus contertulios de café, mientras la ceniza de su cigarrillo -era un fumador empedernido- caía invariablemente sobre su chaleco.

Por tradición familiar y por su formación en la Institución Libre de Enseñanza, su **trayectoria ideológica** parte del liberalismo reformista de las clases medias. Pero sus ideas se irán radicalizando hasta proclamaciones netamente revolucionarias, en una evolución opuesta a la de los noventayochistas entre los que con frecuencia se le ha incluido. Mainer lo resume con esta fórmula: "*del institucionalismo al populismo*".

Poética

Si bien Machado se siente solidario con las inquietudes renovadoras de los jóvenes modernistas, no se limita al derroche colorista y sensorial de la nueva poesía sino que es plenamente consciente de que su concepción poética va más allá. En efecto, el aspecto más significativo de su obra, incluso en su época más modernista, es el *intimismo*. Machado escribe *mirando hacia dentro*, tratando de apresar en su íntimo monólogo, *los universales del sentimiento*. Él definió la poesía como "*palabra esencial en el tiempo*". Con estas palabras quería sintetizar su doble objetivo: captar la esencia de las cosas, a la vez que su fluir temporal. Y añadía: "*inquietud, angustia, temores, resignación, esperanza, impaciencia que el poeta canta, son signos del tiempo...*" Más adelante habría de precisar: "*La poesía es el diálogo del hombre, de un hombre con su tiempo*".

Evolución: Machado parte del Modernismo (un Modernismo intimista), lo que supone una doble raíz: Romanticismo tardío y Simbolismo. Las huellas de ese punto de partida no desaparecerán nunca de sus poemas, pero pronto se propuso una tarea de depuración estilística que le llevaría hacia una sobriedad y una densidad personales. Su poesía evoluciona - en un proceso de depuración de la estética modernista- del mundo interior, de las galerías de su alma, con un afán de captación de lo subjetivo (*Soledades*) hacia la captación de la objetividad, del mundo de los otros, con una clara preocupación por España, por sus hombres y sus paisajes (*Campos de Castilla*), emparentándose plenamente con el espíritu noventayochista. Finalmente y, a raíz de la muerte de su mujer, tiende hacia una poesía más abstracta y filosófica, de carácter sentencioso y epigramático (*Nuevas canciones*) que coincide con el cultivo, cada vez más eficaz y jugoso, de la prosa.

Primer ciclo poético: *Soledades*.

En los años que triunfa el Modernismo, aparece -primero- *Soledades* (1903) y luego -suprimidas algunas composiciones y añadidas muchas más- *Soledades, galerías y otros poemas* (1.907). En la refundición de 1.907 suprimió las poesías que contenían más "ecos inertes", las más encorsetadas en la retórica modernista. Años más tarde, recordando estos libros, hablará Machado del magisterio de Rubén Darío, pero proclamará que había pretendido *seguir camino bien distinto*". Y añade: "*Pensaba yo que el elemento poético no era la palabra por su valor fónico, ni el color[...], sino una honda palpación del espíritu.*"

No obstante, es mucho lo que hay de Modernismo en estos comienzos machadianos. Se trata, eso sí, de un Modernismo intimista, con esa veta romántica que recuerda a Bécquer o a Rosalía, tratando de apresar en un "*íntimo monólogo*", los "*universales del sentimiento*". Esos **sentimientos universales** conciernen ante todo a tres temas: **el tiempo, la muerte, Dios**. Es decir, el problema del destino del hombre, de la condición humana. Aunque también aparecen nostálgicas evocaciones de paisaje y un amor más soñado que vivido. Soledad, melancolía o angustia son los resultados de ese mirar hacia el fondo del alma.



(El Duero a su paso por Soria)

Destacan los **valores simbolistas**, que pervivirán en épocas posteriores de su producción poética. Motivos temáticos tan característicos de Machado como la tarde, el agua, la noria, las "galerías"... constituyen símbolos de realidades profundas, de obsesiones íntimas. Son un reducido número de imágenes que se repiten una y otra vez y que no tienen un significado único, sino que se emplean con motivo de las más diversas meditaciones. Son una serie de símbolos de los que se sirve para reflejar uno de los temas que más intensamente le preocupó: la *temporalidad*.

Entre ellos, cabe destacar *el agua* -símbolo de vida cuando brota, de la fugacidad cuando corre, de la muerte cuando está quieta o cuando es el mar- ; *la niñez*, símbolo del tiempo pasado; *el ocaso*, símbolo de la progresión temporal, *el camino*, símbolo del curso del hombre en el tiempo; *el reloj*, objetivación del transcurso de lo temporal...etc.

El Modernismo también influye en su **versificación**, en la que hay una presencia reveladora de versos dodecasílabos y de alejandrinos, junto a algún ejemplo de métrica basada en pies acentuales. Sin embargo, ya se observa el gusto por formas más sencillas, como la silva.

Campos de Castilla

El encuentro de Machado con Castilla es un encuentro privilegiado. Ante las tierras de Soria, exclamará: "*Me habéis llegado al alma.! ¿O acaso estabais en el fondo de ella!*"

Se publica *Campos de Castilla* en 1.912, poco antes de la muerte de Leonor. Son variados los **temas: preocupaciones patrióticas** (poemas sobre el pasado, presente o el futuro de España. En ellos se observa una visión crítica; por ejemplo, en "A orillas del Duero" o en "Por tierras de España"), **amor a la naturaleza** (el paisaje parece recogido, en algunos poemas, con una "objetividad" absoluta. Así, en la serie "Campos de Soria" o en "Orillas del Duero".

Sin embargo, un estudio atento permite ver, en tales poemas, un claro componente subjetivo: Machado proyecta sus propios sentimientos sobre aquellas tierras, operando una selección que prefiere lo recio y lo austero. Sus **reflexiones sobre los enigmas del hombre y del mundo** le llevan a escribir poemas intimistas en la línea de su poesía anterior.

Pero lo que aporta de nuevo este libro son los **cuadros de paisajes** y de gentes de Castilla o las **meditaciones sobre la realidad española**. Poemas posteriormente añadidos al libro reflejan una **visión histórica y política** netamente **progresista**, animada por la fe en "otra España", "implacable y redentora".

Hay que destacar, aparte, el largo romance "La tierra de Alvargonzález". Se trata de un estremecedor poema narrativo, cuya sombría historia gira en torno a la codicia, producto de la dureza y miseria de aquellas tierras.



(Soria)



Leonor, la esposa y gran amor de Machado

Entre los poemas añadidos al núcleo inicial, hay que citar las conmovedoras **evocaciones de Soria**, desde lejos, **o de la esposa muerta**; ambos temas se entretejen admirablemente en el poema "A José María Palacio". El libro se completa con una serie de "Elogios", como los dedicados a Rubén Darío, Unamuno o Juan Ramón.

Por otra parte, en *Campos de Castilla*, inicia un aspecto de su creación que más tarde cultivará copiosamente: se trata de poemas brevísimos que surgen de sus hondas preocupaciones, y que integran la serie de "Proverbios y cantares".

Campos de Castilla representa el tránsito de la poesía intimista de *Soledades* a la poesía del mundo objetivo, del mundo exterior y convierte a Machado en el aglutinador y cantor de los temas más queridos del 98: la queja ante una España estática e inmovilista, la decadencia histórica, económica y moral del país y el pesimismo que todo ello conlleva. Y todo ello centrado en

Castilla. "Y a través de Castilla, España. Tierra y hombres de Castilla insertos en el tiempo: en el ayer pujante, en el hoy miserable, en el mañana de esperanzas"

-Nuevas canciones (1924)

Es un libro breve y heterogéneo. Algunos poemas recuerdan a *Campos de Castilla*; otros describen las tierras andaluzas. Encontramos también en el libro nuevas composiciones intimistas, poesías de circunstancias, como sonetos a amigos suyos, etc. Pero lo más característico de este ciclo es el centenar de nuevos *Proverbios y cantares*. En ellos, lo lírico ha cedido el puesto definitivamente a **lo conceptual**.

Últimos poemas

En los años posteriores a 1924, su producción poética es más bien escasa. (Cultiva más la prosa: *Juan de Mairena*. Se trata de un conjunto de artículos, párrafos sueltos o cortos diálogos, atribuidos al personaje ficticio. En ellos trata de las cuestiones más diversas: metafísica, lógica, estética...) No publica, independientemente, ningún nuevo libro de versos; sí diversas ediciones (1928, 1933, 1936) de sus Poesías completas con algunos poemas añadidos cada vez. Así los que constituyen el *Cancionero apócrifo* de Abel Martín y Juan de Mairena, poetas de su invención. Entre tales composiciones, cabe destacar las *Canciones a Guiomar*, testimonio de su nuevo y tardío amor. Pero Machado encuentra pocas veces la inspiración de antaño. La poesía española va por caminos muy distintos de los que él había recorrido: en los años veinte, los movimientos de vanguardia barren el panorama de la lírica, se ensaya un arte "deshumanizado", surgen los "poetas del 27". Cuando estalla la guerra escribe sus poesías de guerra, una veintena de composiciones. Alguno estremecedor como La muerte del niño herido. La serie más hermosa es *El crimen fue en Granada*, desgarradora elegía a Federico García Lorca.

Significación de A. Machado: Por encima de modas, Machado significa, en resumen, la hondura en el enfoque de graves problemas humanos, una identificación inigualada de un poeta con una tierra y un ejemplo de fidelidad a sí mismo y a su pueblo. En la trayectoria de la poesía del s. XX, se alza como una de las cimas más altas, respetado por los poetas de la Generación del 27 y espejo para los de posguerra que lo admiran como el más alto ejemplo de poesía y de humanidad.



III.- LA "GENERACIÓN DEL 14"

Al panorama cultural español de principios de siglo se incorporaron unos autores muy jóvenes que, por nacimiento, pertenecen a la siguiente generación: la llamada **Generación del 14** o **escuela novecentista** (lo que ya no es ni Modernismo ni Noventayochismo, y lo que todavía no es el Vanguardismo que confluirá en la "Generación del 27").

Así, el Novecentismo se gestaría en la primera década del siglo, alcanzaría su madurez hacia 1914, conviviría con las vanguardias de los años 20 e iniciaría su ocaso ideológico y estético con la politización de la literatura a partir de 1930.

Sin embargo, no puede decirse que los nuevos escritores formen un "grupo". Puede hablarse, más bien, de un "clima intelectual" distinto. Son los años de superación del Modernismo, proceso que P. Salinas sintetizó con esta fórmula: "del cisne al búho"; es decir, de la exquisitez sensorial de la poesía modernista se pasa a una lírica más reflexiva e incluso más "intelectual".

Aunque las primeras obras de algunos de ellos responden al impulso modernista, en su madurez literaria representan un nuevo talante ante la literatura, el arte o la realidad española. El punto de partida de la nueva estética sería la reacción contra las secuelas decimonónicas (antirromanticismo, rechazo de un realismo trivial) Se caracteriza, en líneas generales, por los siguientes **rasgos comunes**:



La tertulia del Café Pombo. En este cuadro de Solana aparecen gran parte de los escritores novecentistas. En el centro, Ramón Gómez de la Serna

- Suelen ser intelectuales que poseen una formación académica y universitaria. La huida del sentimentalismo lleva a un intelectualismo.
- Adoptan una actitud europeísta: están en conexión con las corrientes más importantes del pensamiento europeo, pues piensan que una de las causas de la "enfermedad de España" es el alejamiento de Europa.
- Su método se basa en el rigor, la exigencia, la pulcritud, el análisis racional, equilibrio .
- Investigan sobre la realidad del país para rehacer la historia con criterios más rigurosos y sistemáticos que los usados hasta el momento, desprendiéndose del sentimentalismo.
- Abandonan el tono apasionado y vehemente.
- Se asigna a los intelectuales, una minoría selecta, la misión de impulsar y dirigir, desde el poder y las instituciones oficiales, la modernización de España.
- Surge un tipo de literatura en la que lo intelectual y lo conceptual prevalece sobre lo emotivo o sentimental. Se defiende la preocupación por el lenguaje y el cuidado por los aspectos formales. Todo conduce al ideal de un "arte puro", es decir, que se propone un mero placer estético.
- Se trata, en suma, de una literatura para minorías

Aunque los integrantes de esta generación son pensadores, ensayistas, novelistas... citándonos al título del tema sólo nombraremos a los poetas, entre los que destacan Juan Ramón Jiménez y León Felipe.



JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Nació en Moguer (Huelva), en 1881. En 1900 va a Madrid para "luchar por el Modernismo". La muerte de su padre le produjo una intensa crisis y hubo de ser internado en un sanatorio mental en Francia (1901). Convaleciente en Madrid, frecuentó la Institución Libre de Enseñanza y, tras sufrir otra época depresiva, se hospedó en la Residencia de Estudiantes. En 1916 se casa en Nueva York con Zenobia Camprubí. La Guerra Civil les hace abandonar España y residen en varios países americanos hasta instalarse en Puerto Rico en 1951. En 1956 la concesión del Premio Nobel coincide con la muerte de Zenobia, su compañera, colaboradora y apoyo

insustituible para un poeta incapaz de enfrentarse con los detalles materiales de la existencia. Juan Ramón morirá sólo dos años después en Puerto Rico en 1958.



Casa Museo de Juan Ramón,
en Moguer (Huelva)

Fue un hombre entregado por entero a su obra, de agudísima sensibilidad, sediento de belleza y de plenitud. Cada vez se sintió más despegado de los detalles materiales de la vida y más obsesionado por su creación. *"Yo tengo -dijo- escondida en mi casa, por su gusto y el mío, a la Poesía. Y nuestra relación es la de dos apasionados"*. Vivía su mundo "en soledad" según sus propias palabras; le aísla su aguda hiperestesia, entregado a una persecución exigente e inacabable de belleza y de palabra fundamental. Con ello resulta consecuente su famosa dedicatoria: "A la minoría, siempre". En efecto, la suya es un caso acabado de **poesía minoritaria**, de dificultad y selección crecientes, de creciente hermetismo.

Su **idea de la poesía** está presidida por una triple sed: sed de belleza, sed de conocimiento, sed de eternidad. Para Juan Ramón la **Poesía es Belleza**, expresión de un goce exaltado de lo bello, goce entreverado de melancolía y aún de punzante dolor; también es un modo de **Conocimiento**, un camino hacia las últimas verdades; y, por último, es la expresión de un ansia de **Eternidad**, concebida precisamente como posesión inacabable de la Belleza y de la Verdad.

Como **constantes temáticas** en la obra de Juan Ramón Jiménez, cabe señalar las siguientes:

- La creación poética:
 - Búsqueda de la belleza realizada en la poesía
 - Angustia del proceso creador
 - Intento de definir qué es poesía
- La Naturaleza: La realidad sentida, no imaginada, como reflejo de la belleza total
- La muerte: Ante su inminencia, necesidad de eternizar y atemporalizar el poema
- Dios:
 - Concebido desde un pseudomisticismo.
 - Panteísmo: identificación de dios con la belleza y ésta con lo real. Dios viene a ser la consciencia del propio poeta.

Trayectoria poética:

Su permanente inquietud y constante búsqueda explican la evolución de Juan Ramón desde el Modernismo hacia nuevas formas. De 1918 es un famoso poema en el que Juan Ramón resume la evolución de su poesía hasta ese año:

Según estos versos, su trayectoria habría pasado por las siguientes etapas:

1. la Poesía sencilla, "inocente".
2. Poesía envuelta en los "ropajes del Modernismo".
3. Etapa de depuración hacia una nueva sencillez.
4. Poesía desnuda.

Más tarde, Juan Ramón reducía su evolución a las tres fases siguientes:

1ª **Época sensitiva**. Desde sus comienzos hasta 1915, aproximadamente.

2ª **Época intelectual**. Se inicia con *Diario de un poeta recién casado* (1916), y se prolonga hasta que abandona España en 1936.

3ª **Época "suficiente" o "verdadera"**. Desde 1936 hasta su muerte.

Época sensitiva.- Juan Ramón comienza a escribir muy tempranamente. Muy pronto acusa el influjo modernista. En efecto, cuando decía "*vino, primero, pura*", JRJ olvidaba voluntariamente los libros de 1900, *Almas de violeta* y *Ninfeas*. (Buena parte de esos poemas responden a un Modernismo sensorial).

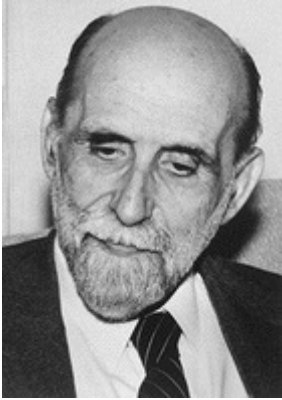
En 1903 se publica su primer gran libro: *Arias tristes*, en el que encontramos una poesía "*vestida de inocencia*", es decir, sencilla de formas; contenida, transparente de emoción. El acento becqueriano es evidente. Predominan los sentimientos de soledad, de melancolía o los temas del paso del tiempo. Predomina el octosílabo y la asonancia, la tenue musicalidad y el lenguaje sobrio. En esta línea se encuentran otros libros escritos entre 1903 y 1908: *Jardines lejanos*, *Pastorales* o *Baladas de primavera*.

Entre 1908 y 1915, escribe, entre otros, los siguientes libros: *Elejías La soledad sonora*, *Poemas mágicos y dolientes*, *Sonetos espirituales*... Estas son las obras en las que JRJ adopta los "ropajes" del Modernismo (utilización del color y otros elementos sensoriales, la adjetivación brillante, ciertas imágenes, ritmos amplios (el alejandrino es frecuente)). Eso sí, se trata de un Modernismo de tipo intimista. Por otra parte, tampoco faltan en esos años y en esos libros composiciones de estilo más sencillo: poemas como "El viaje definitivo" o "Primavera amarilla". A esta época corresponde el libro de prosa *Platero y yo*.

Época intelectual.- "*Mas se fue desnudando...*" ("poesía desnuda") Un libro escrito en 1915, *Estío*, representa el primer paso claro hacia una nueva sencillez: vuelta al octosílabo, a la asonancia, al poema breve y sin ornamentos.

La ruptura definitiva con el Modernismo se produce en 1916 con ***Diario de un poeta recién casado*** (escrito durante su viaje a Nueva York con motivo de su boda). Su novedad es asombrosa: han desaparecido el léxico modernista, la adjetivación sensorial, los ritmos sonoros. Se trata de una poesía "desnuda", en la que se elimina lo anecdótico para dejar paso a la concentración conceptual y emotiva. Por eso predominan los poemas breves, densos, en versos escuetos y preferentemente libres, sin rima o con leves asonancias. También introduce prosa u otros elementos: frases en inglés, anuncios... La heterogeneidad de sus materiales influirá en la poesía de vanguardia.

Siguen otros libros: *Eternidades* (1918), *Piedra y cielo* (1919), *Poesía* (1923), *Belleza* (1923)... Continúa en ellos el proceso de interiorización y acendramiento. La dificultad de su poesía se acrecienta y apunta ahora a la realidad profunda o escondida de las cosas, a las "esencias", o a los enigmas de su alma y del mundo. Llevado por tal "sed de conocimiento", su palabra quiere ser un instrumento para penetrar en la realidad, en busca de una nueva "inteligencia". Su libro *Eternidades* comienza con estos versos reveladores:



*Inteligencia, dame
el nombre exacto de las cosas!
...Que mi palabra sea
la cosa misma,
creada por mi alma nuevamente.
Que por mí vayan todos
los que no las conocen a las cosas...*

Esta etapa "intelectual" se corona con un libro escrito entre 1923 y 1936: *La estación total*. Su título alude a lo que es ya la obsesión dominante del poeta: el anhelo de abolir el tiempo y de llegar a una posesión "total" de la belleza, de la realidad y del propio ser. En suma, ansia de eternidad.

Época suficiente o verdadera.- A la etapa final corresponden *En el otro costado* (1936-1942) en el que ensarta vivencias y preocupaciones con un ritmo fluyente, y *Dios deseado y deseante* (1948-1949) en el que se observa un extraño misticismo: la sed de eternidad le ha llevado al contacto o a la posesión de un dios que se identifica con la Naturaleza, con la Belleza o con la propia conciencia creadora.

Conclusión:

Juan Ramón Jiménez es la máxima encarnación de una de las posibles maneras de concebir la poesía: búsqueda solitaria de Belleza y Absoluto. Por ello sirvió de faro para los poetas puros y para los componentes del grupo poético del 27. Pero también es por ello explicable que los poetas de posguerra, acuciados por preocupaciones sociales, se distanciaron de su estética. Volverá a recobrar la alta estima que merece con los poetas "novísimos" que de nuevo orientan la creación hacia la renovación del lenguaje poético.

Enlaces en Internet:

- Sobre Antonio Machado:
 - <http://jaserrano.com/Machado/>
 - <http://www.abelmartin.com/guia/crono/crono.html>
 -
- Sobre Juan Ramón:
 - <http://jaserrano.com/JRJ/>
 - <http://www.epdlp.com/jimenez.html> (Curiosidad: Permite escuchar la voz de Juan Ramón recitando sus poemas)
 -